

El Comercio

EDITORIAL

Los vehículos chatarra y la escopeta de dos cañones del aprismo legislativo

Es el colmo del absurdo y la esquizofrenia! Mientras por un lado el Ejecutivo impulsa un nuevo Ministerio del Ambiente y el bono chatarrero, un congresista oficialista se ha lanzado a presentar un proyecto que va totalmente en sentido contrario. Permitiría la entrada de vehículos usados que cumplan una de las siguientes condiciones: aparte de doblar el máximo de kilómetros recorridos, ser siniestrados o tener timón a la derecha.

¿El Apra sigue aplicando la política de dos cañones o no hemos aprendido la lección? Esto es más indignante e intolerable, pues significaría llenar más de chatarra nuestro ya deficiente, antiguo y contaminante parque automotor.

Es un hecho preocupante que si bien en Lima ha aumentado el número de vehículos, la mayoría tiene ya varios años de antigüedad. Tampoco se valoran los efectos nefastos que durante el fujimorato causó la libre importación de unidades usadas que inundaron Lima y el resto del país aumentando el caos del tráfico así como la contaminación y los accidentes.

Ahora llama la atención que sea el Congreso, y específicamente un aprista, el que proponga una medida que boicotea los esfuerzos del Gobierno para aplicar políticas ambientales y de reducción de la contaminación. El hecho es más criticable y sospechoso por cuanto se estaría dando ropaje legal y haciendo el juego a una mafia de delincuentes que pretenden hacer ingresar al país unidades que, por añadidura, ya vienen con un kilometraje adulterado, como ha denunciado nuestro Diario.

¿Quién se esconde o a quién se protege tras iniciativas tan descabelladas como esta? Como han señalado especialistas en la materia, introducir en el Perú vehículos con 180 mil kilómetros recorridos es abrir las puertas a un tipo de unidades que en Japón deberían estar en los depósitos de chatarra, por inservibles.

Solo tras la denuncia periodística se ha prometido modificar el proyecto. Pero la ciudadanía exige y merece una explicación del Congreso, el Ministerio de Transportes, los Ceticos y Zofratca, sobre la génesis de este sospechoso proyecto. ■■

¿A dónde nos puede llevar el cálculo político del humalismo?

Por segunda vez, y a pesar del compromiso público de su líder Ollanta Humala, la bancada humalista frustró el debate del proyecto de distribución de utilidades en la Comisión de Economía del Congreso.

Las explicaciones de los voceros no convencieron a nadie. Por lo mismo, es válido suponer que están ganando tiempo para presionar por modificaciones al proyecto actual, pensando sobre todo en contentar a sus seguidores, dentro y fuera de su bancada.

Esto es inconcebible. Ha sido arduo llegar al proyecto actual de utilidades, pero los humalistas insisten en adicionar fórmulas para compensar a regiones, como la de Áncash, que reciben los remanentes de los topes actuales. ¿A cuento de qué? Lo más sensato sería obligar a estas regiones, que ni siquiera saben elaborar proyectos, a administrar eficientemente sus ingentes recursos.

El Congreso es el primer poder del Estado, encargado de legislar y fiscalizar, y no un salón de negociados politiqueros para repartir recursos según convenga a ciertos grupos y sus socios. Estas son prácticas aberrantes de un pasado oprobioso, que ha costado mucho desterrar en democracia, y que no pueden aceptarse más. ■■

¿LA OPCIÓN DEMÓCRATA?

Obama necesita de Hillary

Raúl Ferrero C.
Jurista



Obtendidos los votos para la nominación por el Partido Demócrata, después de una larga lucha, Barack Obama parecería necesitar más que nunca de Hillary Clinton para llegar a la presidencia de EE.UU.

Las elecciones primarias internas del Partido Demócrata han sido desgastantes, dado que el enfrentamiento entre sus principales aspirantes fue muy duro y demasiado largo. Este es el momento en que tendrán que restañarse las heridas entre los grupos de seguidores de ambos contendientes si quieren llegar a la Casa Blanca en las elecciones generales de noviembre. Ahora tienen la difícil tarea de recomponer sus relaciones internas, después de una lucha enconada, casi sin precedentes.

Para enfrentar al candidato republicano John McCain, que viene cabalgando solo hace varios meses, los distintos sectores demócratas tienen que sentarse a conversar calmadamente y voltear la página de las primarias, si no quieren desperdiciar una oportunidad que se les ofrece, casi en bandeja, por el desgaste republicano después de los dos períodos presidenciales de George W. Bush.

Como quiera que Obama representa la tendencia liberal y Hillary la más ortodoxa, lo conveniente sería que a ella se le ofreciera la candidatura a la vicepresidencia, en reconocimiento a su tenaz campaña que le permitió lograr un significativo respaldo partidario en las primarias, de modo que uniéndose las dos fuerzas y tendencias puedan enfrentar con mayores posibilidades de éxito al candidato republicano.

Ambos representan un nuevo reto en la política estadounidense. Él podría ser el primer presidente de origen afroamericano y ella la primera vicepresidenta mujer. Ese solo hecho le otorga un atractivo adicional al ticket que podrían formar.

“McCain es un candidato decidido a dar la lucha y distanciarse cuanto pueda de las políticas de Bush”

Si Obama escogiera a otra persona para la vicepresidencia, tal como sería el caso de Wesley Clark (comandante supremo de la OTAN 1997-2000), se podría estar corriendo el riesgo que muchos demócratas prefieran inclinarse su voto hacia el candidato re-

publicano.

Esperamos que sus opositores no pretendan levantar el tema racial, lo que perjudicaría a Obama y constituiría un baldón lamentable para la sociedad del país del norte.

Si bien Obama representa el riesgo de un hombre sin mayor experiencia de gobierno, con solamente un período en el Senado, contra cuatro del héroe de guerra McCain, Hillary aportaría su experiencia como primera dama con el desempeño de funciones en el ejecutivo y sus dos períodos como senadora por Nueva York, comprometida con los programas médicos y sociales.

No se puede descartar que Hillary, habiendo perdido el premio mayor, prefiera no participar del ejecutivo, continuando como senadora, tentado la gobernación por Nueva York o aspirar a integrar la Corte Suprema.

Con la situación económica tan crítica por la que viene atravesando EE.UU., con recesión, aunque no declarada, que afecta todos los sectores, incluyendo el desempleo creciente, además de los gastos desmedidos que acarrea las tropas en Iraq, será muy difícil que el Partido Republicano pueda ganar las elecciones. Solamente una sucesión de errores graves en la campaña podrían llevar a los demócratas a una derrota.

De ganar Obama, ciertamente variará la política internacional, comenzando por el retiro de las tropas en Iraq. Pero, además, cabe preguntarse: ¿Cuál será la relación que establecerá con los países africanos con los que tiene que sentirse emocionalmente ligado? Si bien hasta hace unos meses conocía poco de América Latina, es probable que encuentre afinidades que lo acerquen a nuestro mundo.

Sin embargo, no todo está dicho y McCain es un candidato decidido a dar la lucha y distanciarse cuanto pueda de las políticas de Bush que no le convienen. Amén de que pertenece al ala menos conservadora de los republicanos, lo que lo convierte en un buen candidato contra los demócratas. ■■

HUMOR PROFANO

Por Molina



LOS ALCANCES DEL NUEVO MINISTERIO DEL AMBIENTE

El papel de las regiones

Vladimiro Huaroc Portocarrero
Presidente regional de Junín



El pasado 5 de junio, Día Mundial del Medio Ambiente, fue especial para el Perú. Por primera vez tenemos un ministro del Ambiente dirigiéndose al país para alentar la conservación y aprovechamiento sostenible de nuestra riqueza natural. Nuestro papel como gobiernos regionales es apoyar este trabajo, construyendo un ministerio desde las regiones, y atender con eficacia el problema del deterioro de nuestros ríos y bosques.

El ministro Antonio Brack debe recuperar el tiempo perdido. A casi dos años de mandato, pareciera que recién el Gobierno Central asume el desafío de la agenda ambiental. Además, el Ministerio del Ambiente surge con vacíos y deficiencias que deben ser corregidas. Los gobiernos regionales estamos dispuestos a trabajar con el Ejecutivo y el Congreso para atender estos problemas. Desde luego, este es un ofrecimiento nuevo. Los gobiernos regionales insistimos muchas veces, antes de la creación del ministerio, por un proceso conjunto

participativo. Finalmente, apenas nos permitieron enviar nuestra propuesta por escrito y en un plazo de solo tres días. ¿El resultado? Pues que nuestras propuestas no fueron consideradas, a pesar de su indudable calidad técnica.

Si tuviéramos que dar prioridad a algunas tareas, diría que debemos darle al Ministerio del Ambiente herramientas para el manejo efectivo de las cuencas y los recursos hídricos, para lo cual no bastan funciones de planificación, se requiere capacidad directa de gestión a través de autoridades de cuenca y una autoridad nacional de aguas real, adscrita al ministerio. También debemos profundizar el trabajo de adaptación al cambio climático; darle al sector ambiental al menos la supervisión de las concesiones forestales sobre bosques naturales así como el control efectivo de la evaluación de impacto ambiental, encargándose el ministerio de los proyectos más grandes, dejando el resto a los gobiernos regionales. Finalmente, es clave ir a una descentralización efectiva de las funciones ambientales, acompañada de un programa de generación de capacidades.

El ministro Brack ha señalado que le gustaría que los gobiernos

regionales asumiéramos las funciones que están en la Ley Orgánica de Gobiernos Regionales. Estamos de acuerdo. Por eso sería bueno que él acelerara la transferencia de funciones, que sigue pendiente en el Ejecutivo, a pesar de haber acreditado todas las funciones hace meses. Pero esto no será suficiente, se requieren funciones de evaluación y fiscalización ambiental de la gran y mediana actividad económica, transferidas con orden y generando las capacidades para atenderlas.

Se requiere un trabajo conjunto entre los equipos técnicos de los gobiernos regionales y del Ministerio del Ambiente. El papel desempeñado por los gerentes regionales de recursos naturales y gestión del medio ambiente durante la discusión previa a la creación del nuevo ministerio demuestra que existen capacidades en las regiones.

Corresponsabilidad es una palabra dicha varias veces por el nuevo ministro. En un régimen democrático como el nuestro, eso implica participación y vigilancia, claridad en la definición de dichas responsabilidades, así como justicia y equidad en su asignación. Trabajemos juntos en ello. ■■



rincón del autor

Hugo Guerra



Frente al enfoque radical de Evo Morales sobre la relación con el Perú, es hora de reaccionar con prudencia pero con energía

La tuerca que debe ajustarse

Supongo, desconcertado lector, que compartirá la pregunta de: ¿por qué Evo Morales está actuando tan agresivamente contra el Perú?

Quizá esté emulando a su paradigmático Hugo Chávez, o tal vez desde su psicología de subalterno acomplejado pretenda convertirse en una suerte de gorila andino. Y esto no es uso de adjetivos azarosos, porque quien lo haya observado en las reuniones internacionales, advertirá que mezcla la hipoc-

resía formal con el ataque artero. Así, cuando vino a Lima para la Cumbre ALC-UE posó gentil y sobón con el presidente García; pero inmediatamente después lo agravió desde el estadio de la UNI. Y aprovechando el regreso a la impunidad pacaña declaró groseramente: “Yo era fanático, era admirador de Alan García, era un orador de primera, antiimperialista y muy flaco, ahora lo veo muy gordo y poco antiimperialista”.

Detrás de las palabras es eviden-

te que Morales tiene una visión extremista de la relación con el Perú. Por ejemplo, considera que el pedido de extradición de Walter Chávez, ex emerretista y actual consejero de Evo, “es un complot del Gobierno Peruano y la CIA”. Y nos acusa de ‘sabotear’ a Bolivia para excluirla de la Comunidad Andina, a propósito de la divergencia de enfoques sobre el TLC con Europa.

Las reiteradas intromisiones y declaraciones infelices ya motivaron una protesta formal de nuestra

cancillería, donde hay quienes también ven con preocupación el ardid boliviano de horadar los vínculos con el Perú, mientras se privilegian las relaciones con Chile.

Pero la tradición diplomática no es suficiente para lidiar con un gobierno tan ideologizado como el paceño, que basa su prepotencia en el apoyo financiero y eventualmente militar del chavismo venezolano. Por tanto parece llegada la hora de una retaliación prudente pero enérgica. Así, previo fortalecimiento de nuestras guarniciones fronterizas, deben endurecerse los controles fronterizos y migratorios en el Altiplano, porque

cuando se restrinja la informalidad allí imperante, la presión política se voltará hacia La Paz.

Igualmente con mayores acciones de Inteligencia y control policial debe cortarse el nexo del gobierno regional puneño con las casas del ALBA y el paso de ciudadanos peruanos a Bolivia, donde —como se ha denunciado— se les entrena militarmente para eventuales acciones subversivas.

En paralelo deben revocarse las concesiones hechas por el fujimorato respecto a las vergonzosas e inútiles facilidades de Bolivia-mar, cerca de Ilo.

También debe potenciarse el

contacto (no intervencionista) con los departamentos bolivianos que están conquistando su autonomía, porque es allí donde se construirá una nueva república.

En adición urge replantear la estructura de la CAN, optando por la negociación bilateral con Europa, excluyendo al Perú de un modelo integrador anquilosado.

En cuanto a la estrategia sobre la salida al mar por territorios antes peruanos, debemos insistir en que la mediterraneidad boliviana es un problema bilateral con Chile, por tanto de ninguna manera debe ser tratado de manera multilateral en la OEA. ■■